





Sábado 6 de octubre

## Niña, ¡Despierta!

¿Cómo te sientes cuando está enfermo alguien a quien amas? ¿Qué haces?

Jairo era un hombre prominente. Tenía un trabajo importante en la sinagoga; pero eso no contaba, ni ayudaba. Su hija estaba enferma, y nada de lo que hacían por ella la mejoraba.

Pero Jairo sabía que había una persona que podía ayudar. Había oído comentarios acerca

de los milagros que podía hacer Jesús; había escuchado que Jesús podía sanar a las personas. Así que Jairo acudió a Jesús por ayuda.

Jairo encontró a Jesús en medio de una multitud en la casa de Leví Mateo. Se abrió camino empujando hasta donde estaba Jesús, y cayó a los pies de él.

-¡Mi hijita se está muriendo! -exclamó Jairo-



### REFERENCIAS

Marcos 5:21-43; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 310, 311.



### VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pido a Dios que tengas... salud” (3 JUAN 2, DHH).



### MENSAJE

Servimos a Dios cuando oramos por los enfermos.





Por favor, ven, y pon tus manos sobre ella para que sea sanada y viva.

La oración de ese papá angustiado conmovió el corazón de Jesús. Jesús salió inmediatamente con Jairo, y se dirigieron hacia su casa.

Pero antes de llegar allí, un enviado de su casa vino corriendo hacia ellos en medio de la multitud.

-No molestes más a Jesús -le dijo con pesar el hombre a Jairo-. Tu hija ya murió hace unos minutos.

Pero Jesús no le prestó atención:

-No tengas miedo -consoló a Jairo-. Yo puedo hacer que se ponga bien.

Cuando llegaron a la casa, había gente llorando y lamentándose en voz alta. Jesús les pidió a todos que salieran. Sólo permitió que Jairo, su esposa y tres de sus ayudantes permanecieran en la casa con él.

La niña estaba acostada en su cama. Sus ojos estaban cerrados; estaba muy quieta ¡y no respiraba! Jesús la tomó tiernamente de la mano y le dijo:

-Niña, escúchame: ¡Levántate!

De pronto, la niña comenzó a respirar. Abrió los ojos. Se sentó y sonrió; Jesús también sonrió. Luego, se volvió hacia la madre de la niña y le dijo:

-Dale algo de comer.

¡Jairo y su esposa estaban tan felices! Jesús había oído el pedido de auxilio de Jairo; había venido a su casa aunque todos decían que era demasiado tarde. ¡Y ahora su niña estaba viva nuevamente! Estaban muy felices de haberle pedido ayuda a Jesús. Estaban muy felices porque él los había escuchado. Y estaban emocionados por tener a su hijita viva y sana otra vez.





# Hacer y decir

## Sábado



Lean la historia cada día de la semana y usen los siguientes ademanes para repasar el versículo para memorizar:

"Pido a Dios que tengas salud"	(juntar las manos como en oración) (señalar a otro) (doblar los brazos como para mostrar los bíceps)
3 Juan 2	(Manos juntas, luego abrirlas como si fueran un libro)

Coloca la "mano" que hizo tu hijo en la Escuela Sabática en un lugar donde la vean todos los días, para que recuerden orar por esa persona.

## Domingo



Anima a tu hijo a "leer" las figuras de la lección bíblica. Piensen entre los dos en algunas personas conocidas que están enfermas, y oren por ellas.

## Lunes



Ayuda a tu hijo a interpretar el canto de oración que aprendió en la Escuela Sabática a algún enfermo. Hagan juntos los ademanes mientras repiten el versículo para memorizar a esa persona.



## Martes



Hagan una lista de las maneras en que el niño puede animar a la persona por la que han estado orando esta semana (cantarle, llevarle una planta o flores, hacerle una tarjeta de saludo, decirle el versículo para memorizar, etc.). Hagan hoy una de estas acciones, y otras durante los días que restan de la semana.

## Miércoles



Permite que tu hijo te ayude a hacer algo (comida, una tarjeta, etc.) para llevarle a un amigo o familiar enfermo. Repitan juntos el versículo para memorizar y oren por él cuando lo visiten.



## Jueves



Ayuda a tu hijo a hacer de cuenta que tiene un brazo roto y a tratar de abrir un paquete de comida con una sola mano. Ofrécele ayuda, y ábralo juntos. Di: "La oración se parece a esto. Ayudamos a otros cuando oramos por ellos". Agradezcan a Jesús durante el culto familiar por sanar a las personas enfermas.

## Viernes



Conversa con tu hijo acerca de la persona por la que han estado orando esta semana. ¿Está mejor? ¿Escuchó y respondió Jesús sus oraciones? Si es así, alábenlo; si no es así, continúen orando. Si es posible, visiten o llamen a la persona por la que están orando y oren con ella (en persona o por teléfono).